

Charles Leclerc cumplió el sueño de ganar el Gran Premio de Mónaco

El monegasco Charles Leclerc (Ferrari) ganó este domingo el Gran Premio de Mónaco, el octavo del Mundial de F1, disputado en las calles del principado de la Costa Azul, donde su compañero, Carlos Sainz, acabó tercero

Es el primer monegasco en vencer en 93 años. Lo hizo de punta a punta en el callejero de Montecarlo. Fue escoltado por Oscar Piastri, con McLaren, y Carlos Sainz, con la otra SF-24. Max Verstappen fue sexto con su Red Bull y sigue liderando el campeonato

Finalmente, Charles Leclerc podrá terminar de sanar definitivamente aquellas decepciones de 2021 y 2022. Solo él sabe cuántas veces el recuerdo de esas dos carreras de Mónaco habrán invadido su cabeza. En ambas oportunidades, el piloto de Ferrari largaba desde la pole, pero todo terminó en tristeza. La primera, ni siquiera pudo largarla después de que un palier roto tras el golpe del sábado, lo hiciera parar en la vuelta de formación.

En la segunda, una pésima estrategia de la Scuderia lo dejó estancado en el cuarto puesto. Pero llegó el día de poder cumplir el sueño que perseguía desde niño: ganar en las calles de su ciudad, donde creció, donde iba de espectador a ver la Fórmula 1. Aquellas amarguras quedaron archivadas: ganó el GP de Mónaco, octava fecha de 2024.

Poco le importa a Leclerc que la carrera hay sido de las peores que se recuerden. Aburrida, soporífera... Realmente mala.

Está claro que el urbano monegasco sigue (y seguirá) en el calendario de la F1 porque es un clásico de los más importantes, por algo forma parte de la Triple Corona, junto con las 500 Millas de Indianápolis y las 24 Horas de Le Mans. Lo angosto de la pista, sumado al tamaño de los autos actuales, no permite ninguna chance de sobrepasos. Pero qué le importa todo eso a Leclerc, si cumplió uno de sus sueños más grandes.



Charles Leclerc cumplió el sueño de ganar el Gran Premio de Mónaco

Ni siquiera hubo paradas en boxes, momento en el que todo puede cambiar. Esto se dio por el tremendo accidente de la largada, que dejó el Red Bull de Checo Pérez destruido (fue tocado de atrás por Kevin Magnussen y terminó impactando muy fuerte los muros). Con la bandera roja, los pilotos aprovecharon para cambiar los neumáticos en ese momento y se cumplió así con el requisito reglamentario de utilizar dos compuestos.

Después, se trató de girar y evitar cometer errores, algo que

está en danza en el angosto trazado. Charles no falló, ganó y desató toda su alegría y emoción. “No hay manera de que lo pueda explicar. Carrera muy difícil, dos veces empecé en pole y no pude ganar. Esta vez lo pude hacer. Soñé de chico con correr en F1 y ganar acá. Pensaba en mi papá en las últimas vueltas, más que en manejar. El dio todo por mí para que yo estuvieran aquí”, dijo, emocionado.

Hervé Leclerc, su papá, hizo todo para que su hijo llegar a la F1. Un tumor desencadenó en una enfermedad terminal y falleció en junio de 2017. En ese momento, Charles corría en Fórmula 2, categoría en la que tampoco había ganado en su casa. Antes de morir, Charles decidió despedirlo con una mentira piadosa: “Tengo contrato para 2018, voy a correr en Fórmula 1”, le dijo, y no era cierto, porque su futuro no estaba claro en ese momento. Más cerca del cierre de 2017, Leclerc tenía contrato con Alfa Romeo para 2018. Un año después llegaría a Maranello.



Charles Leclerc cumplió el sueño de ganar el Gran Premio de Mónaco

“Es muy especial ganar acá, vi a mis amigos en los balcones”, dijo Charles antes de ir al podio, el que el príncipe Alberto dejó a un lado el clásico protocolo. Se emocionó por el

triunfo de su connacional y ihasta descorchó una botella de champán para festejar!

Detrás de Leclerc llegó Oscar Piastri, dando otra muestra más del gran nivel actual de McLaren, reconfirmado con el cuarto lugar de Lando Norris (tercero fue Carlos Sainz). El monegasco marcha segundo en el Mundial, a 31 puntos de un desteñado Max Verstappen. El neerlandés tuvo un fin de semana olvidable, en el que no pudo salir nunca del sexto puesto. Desde Red Bull esperaban una actuación difícil en Mónaco y se cumplió. Canadá, la próxima fecha, todo será distinto.